

EDITORIAL

En unión de los colegas recientemente nombrados y de quienes permanecerán por un año más en la dirección de nuestro Colegio, me corresponde, iniciar nuestra gestión administrativa.

No ignoramos el reto al que hemos decidido enfrentarnos. Asumimos la Dirección del Colegio en una época difícil para nuestros colegas.

Para nadie es un secreto que el ejercicio de la profesión médica, ha sufrido en los últimos años una profunda transformación.

Los problemas que hoy afronta el médico, son radicalmente distintos que los del pasado. La universalización y estatización de los Servicios de Salud, han transformado su quehacer diario, su relación con el paciente, con el individuo y con la sociedad.

Reconocemos el incalculable valor que tiene la institucionalización de los servicios de salud y ese reconocimiento es el que nos impulsa precisamente, a luchar por nuestra profesión, por mantenerla en un alto nivel humano e intelectual, convencidos de que haciéndolo así, estamos contribuyendo a la prestación de servicios médicos eficientes y dignos de la población costarricense.

Volviendo la mirada hacia el pasado, entendemos el rol que por décadas jugó nuestro Colegio, en torno al médico y su profesión.

Sin embargo, incurriríamos en un error histórico, si no aceptamos el reto que nos lanza la época actual.

A los fines tradicionales de un colegio profesional, las circunstancias obligan, en nuestro caso, a tener que agregar nuevos objetivos, nuevas finalidades, que sean una respuesta a dignificación para quienes son la razón misma de existencia de esta Corporación.

No pretendemos volver hacia el pasado, no deseamos convertirnos en respaldo de grupos privilegiados, no vamos a convertir nuestro Colegio en un sindicato, como algunos lo creen y otros lo temen. Aspiramos en cambio, a fortalecer nuestra casa y enriquecerla, con valores espirituales, con la participación y el constante contacto con el médico.

Creemos en el Colegio del Médico, por el médico y para el médico. Estamos convencidos que en la circunstancia actual, respaldar y dignificar al médico es respaldar y dignificar al paciente.

Sabemos que habrá incompreensión, críticas y malos entendidos, pero apelamos a todos los colegas de buena fe, para que nos ayuden, a la gran tarea de adecuar nuestro Colegio, al gran reto de los tiempos actuales.

Tenemos preparado un programa de tareas a realizar, que combina los distintos aspectos que afectan el ejercicio de la medicina.

Simbólicamente queremos destruir paredes, queremos acortar distancias y aspiramos a un diálogo permanente, con todos aquellos que quieran acercarse a plantear sus inquietudes, en pro de la solución de los problemas de la profesión.

Daremos apoyo a las actividades científicas del Colegio, pero en forma paralela lucharemos para buscarle solución, a los graves obstáculos que hoy encuentra el médico, para su desarrollo como ser humano y como profesional.

Estamos convencidos de que hoy más que nunca, el médico necesita del respaldo de su Colegio, para un ejercicio digno y honesto de su profesión.

Reconocemos las limitaciones humanas que tenemos, no ignoramos la magnitud de la tarea que hoy emprendemos. Esas dos verdades nos conducen a pedir la colaboración de todos, requisito indispensable, para llegar a las metas que nos hemos propuesto y que pueden resumirse en una frase: RESPETAR Y QUE SE NOS RESPETE.

*Dr. Juan Luis Delgado Monge
Presidente
Junta de Gobierno*